

Explorando el Significado del Movimiento Zapatista en la Identidad Indígena

Kelvin Araújo da Nóbrega Dias¹
Universidad Estadual de Paraíba (PPGRI/UEPB)
kelvinkand@gmail.com

Isabele Enes Ribeiro²
Universidad Estatal de Paraíba (UEPB)
isabeler2010@gmail.com

Resumen

Este artículo examina la importancia del movimiento zapatista en la identidad indígena contemporánea en México, centrándose en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La pregunta central es: ¿cómo ha contribuido el movimiento zapatista a fortalecer la resistencia y la lucha de los pueblos indígenas en México? El estudio adopta un enfoque cualitativo, utilizando el análisis documental y una revisión narrativa de la literatura. El EZLN se considera un modelo inspirador para las comunidades indígenas de América Latina, destacando como respuesta a la exclusión social y la pobreza impuestas por el capitalismo. El análisis revela que el movimiento denuncia los impactos históricos de la colonización, además de promover la resistencia organizada y la solidaridad entre los pueblos indígenas en la lucha por la justicia, la dignidad y el reconocimiento.

Palabras clave: revolución mexicana; EZLN; representatividad indígena; autonomía indígena; resistencia indígena.

Exploring the Significance of the Zapatista Movement in Indigenous Identity

Abstract

This article examines the importance of the Zapatista movement in contemporary indigenous identity in Mexico, focusing on the Zapatista Army of National Liberation (EZLN). The central question is: How has the Zapatista movement contributed to strengthening the resistance and struggle of indigenous peoples in Mexico? The study

¹ Internacionalista y Máster por el Programa de Postgrado en Relaciones Internacionales de la Universidad Estadual de Paraíba (PPGRI/UEPB).

² Graduada en Relaciones Internacionales por la Universidad Estatal de Paraíba (UEPB) y estudiante de Grado en Trabajo Social en la Universidad Federal de Paraíba (UFPB).

adopts a qualitative approach, using documentary analysis and a narrative literature review. The EZLN is seen as an inspirational model for indigenous communities in Latin America, standing out as a response to the social exclusion and poverty imposed by capitalism. The analysis reveals that the movement denounces the historical impacts of colonization, in addition to promoting organized resistance and solidarity among indigenous peoples in the struggle for justice, dignity and recognition.

Keywords: Mexican revolution; EZLN; indigenous representation; indigenous autonomy; indigenous resistance.

Recibido: 2 de abril de 2024

Aceptado: 19 de diciembre de 2024

a. Introducción

Establecido en 1983, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se materializó como una reacción a la desigualdad social generalizada y la marginación sistémica de las comunidades indígenas, y adquirió protagonismo mundial durante la insurrección de 1994 en Chiapas. Este análisis profundiza en la importancia del EZLN como representación fundamental de los pueblos indígenas, analizando sus antecedentes históricos, sus fundamentos ideológicos y sus ramificaciones socioculturales.

Para entender la relevancia del zapatismo, también es importante considerar su inspiración histórica en la figura de Emiliano Zapata y el contexto de la Revolución Mexicana. Zapata, líder agrario nacido en 1879 y asesinado en 1919, encarnó la lucha contra las desigualdades sociopolíticas y las políticas económicas que perjudicaron a las comunidades campesinas e indígenas. La Revolución Mexicana, marcada por la opresión agraria y las políticas de expropiación de tierras durante el gobierno de Porfirio Díaz (1876-1911), dio lugar a movimientos de resistencia como el Ejército de Liberación del Sur, liderado por Zapata.³

El campesinado se refiere a las poblaciones rurales dedicadas a la agricultura, que a menudo luchan por reformas agrarias y mejores condiciones de vida. Los indígenas, por su parte, son los pueblos originarios de México, con sus propias lenguas, culturas y tradiciones, que también se enfrentaron a retos específicos relacionados con la tierra y la autonomía. Es cierto que Emiliano Zapata estuvo más vinculado a la lucha campesina, sobre todo en el estado de Morelos, donde encabezó importantes movimientos a favor de la reforma agraria. Aunque había indígenas entre los campesinos, la lucha de Zapata no se centró específicamente en cuestiones indígenas, a diferencia de otras regiones de México, como Chiapas, donde las cuestiones indígenas tuvieron mayor peso.⁴ Sin embargo, no se puede ignorar la intersección entre campesinado e indígenas, ya que muchos campesinos eran de origen indígena y sus luchas a menudo se solapaban.

La narrativa exhaustiva que rodea la existencia y la muerte de Emiliano Zapata, así como el contexto más amplio de la Revolución Mexicana, aclara el tema de la colonización como un posible resultado del desarrollo capitalista. Desde un punto de

³ Barbosa, Carlos Alberto Sampaio, *A revolução mexicana*, São Paulo, Editora Unesp, 2022.; Silva, Robson Nunes da, “As memórias da Revolução Mexicana: um estudo a partir de Los últimos, zapatistas héroes olvidados e Pancho Villa, la Revolución no ha terminado”, *Historiae*, Vol. 13, No 2, 2022, pp. 142-157.

⁴ Collins, Stephen D., “Indigenous rights and internal wars: The Chiapas conflict at 15 years”, *The Social Science Journal*, Vol. 47, No 4, 2010, pp. 773-788.

vista marxista, los desafíos identificados y articulados se derivaron de los procesos de industrialización, junto con la degradación moral de los trabajadores en varios escenarios, incluida la propia Revolución de 1910. Las preocupaciones relacionadas con el capitalismo, considerado un factor perjudicial que afecta a la calidad de vida de las personas y a los procesos de industrialización, se han alineado históricamente con los paradigmas originarios de Europa occidental y los Estados Unidos. Este hecho ilustra una dependencia significativa, marcada por la subyugación externa y la utilización de la burguesía o, en el marco de la Revolución Mexicana, de terratenientes prominentes, para servir a los intereses de las naciones con las que se estableció esta dependencia.⁵

Por lo tanto, en el marco discutido en este artículo, se hace evidente que la personalidad de Zapata surge en un entorno marcadamente volátil, derivado de las repercusiones de la colonización española. En este contexto, solo un pequeño número de parcelas de tierra se distribuyeron entre la población, mientras que las políticas liberales implementadas por Porfirio Díaz, el líder autocrático de México, culminaron con la consolidación de los recursos de producción dentro de una minoría de élite. Esto se ejemplifica, por ejemplo, en las haciendas, que consolidaron las propiedades de la tierra y explotaron a los trabajadores agrícolas mediante el uso de mano de obra esclava.⁶

En una representación emblemática de los ideales de Zapata, durante las primeras horas de 1994, un grupo de personas enmascaradas hizo pública su denuncia contra la marginación que afectaba a las comunidades indígenas y las condiciones inhumanas que padecían quienes quedaban al margen de la élite económica. Esta manifestación planteó la necesidad de una vía distinta para enfrentar la exclusión social y la pobreza intensificadas por los efectos de la globalización. El movimiento que encabezó esta protesta fue el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), conocido también como zapatismo, que encarnó un llamado a la resistencia y a la búsqueda de justicia social. El origen del EZLN se vincula indirectamente a la creciente demanda de diversidad social en la década de 1960, marcada por un auge del activismo estudiantil y social. Tras los eventos de 1968, el movimiento evolucionó como una respuesta frente a la violencia ejercida por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, adoptando una postura combativa y de resistencia. Aunque el EZLN se dio a conocer al mundo el 1 de enero de 1994, sus raíces datan de noviembre de 1983, cuando un grupo de militantes se estableció en la región de Chiapas. En este contexto, se produjo una alianza entre las comunidades indígenas y una facción guerrillera, lo que culminó en la formación de un ejército popular en 1984.⁷

Desde la perspectiva de la vulnerabilidad indígena, este análisis busca explorar la relevancia del movimiento zapatista como una expresión clave de la resistencia de este grupo social en México. La cuestión central gira en torno a cómo el EZLN ha contribuido a fortalecer la lucha de los pueblos indígenas frente a la exclusión y la pobreza derivadas del capitalismo. Inspirado por la defensa de la tierra y la libertad que promovió Emiliano Zapata durante la Revolución Mexicana, el movimiento zapatista ha emergido como un modelo de resistencia en América Latina, convirtiéndose en símbolo de oposición a las formas de explotación que han marcado históricamente a las comunidades indígenas.

⁵ Fernandes, Florestan, *Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*, Rio de Janeiro, Zahar, 1981.

⁶ Rampinelli, Waldir José, “A Revolução Mexicana: seu alcance regional, precursores, a luta de classes e a relação com os povos originários”, *Revista Espaço Acadêmico*, Vol. 11, No 126, 2011, pp. 90-107.

⁷ Moraes, Felipe Machado, “A palavra zapatista: uma revolução mediática como estratégia de comunicação e emancipação social”, *Revista eletrônica do programa de doutoramento em pós-colonialismo e cidadania global*, No 2, 2006, pp. 1-55.

El estudio adopta un enfoque cualitativo fundamentado en el análisis documental y la revisión de literatura narrativa, herramientas que permiten una comprensión profunda de la influencia del zapatismo en la identidad indígena desde una perspectiva histórica y contemporánea. Su justificación radica en la necesidad de ampliar el entendimiento sobre lo que significa ser indígena en el escenario mexicano, además de reflexionar sobre el impacto histórico de los pueblos originarios en América Latina. Este enfoque también subraya la importancia de integrar el movimiento zapatista en los estudios académicos de Relaciones Internacionales, resaltando el papel del internacionalista en el análisis de las dinámicas políticas que configuran la región. Este tipo de investigación refuerza una visión global que reconoce los derechos indígenas desde una óptica latinoamericana y periférica, contribuyendo a una formación más crítica y sustantiva en el ámbito de los derechos humanos.

1. El Legado de Emiliano Zapata en la Lucha Social Mexicana

Según Karl Marx y Friedrich Engels en el Manifiesto Comunista (2015, p. 40), “La historia de todas las sociedades existentes hasta el día de hoy es la historia de la lucha de clases”.⁸ Esta afirmación refleja el núcleo del materialismo histórico-dialéctico, método de análisis marxista que examina cómo el modo de producción económico domina y condiciona las estructuras sociales. En este marco, la Revolución Mexicana y la figura de Emiliano Zapata se conectan directamente con el concepto de acumulación primitiva.⁹ Este proceso histórico se vincula al cercamiento de tierras, el éxodo rural, el saqueo colonial y la trata de esclavos, fenómenos que moldearon las dinámicas de explotación y desigualdad. En el caso de la Revolución Mexicana, estos mecanismos anteceden los conflictos, así como configuran las tensiones sociales que impulsaron las luchas campesinas. El acceso a la tierra, eje central de las demandas de Zapata, se ve influido por estas prácticas de despojo y acumulación que favorecieron la concentración de recursos en manos de una élite económica. La conexión entre imperialismo, colonialismo y acumulación primitiva permite entender cómo estas dinámicas globales impactaron profundamente en las condiciones locales de explotación, haciendo de la lucha de clases un fenómeno transversal a distintas épocas y geografías.

A los dieciséis años, Emiliano Zapata Salazar quedó huérfano junto a sus hermanos, heredando una propiedad y ganado que marcarían su vínculo con la tierra. Se dedicó al cultivo de maíz y a la cría de caballos, actividades que moldearon su perspectiva sobre la desigualdad rural. En 1909, con 30 años, asumió el liderazgo del Consejo de Defensa de la Tierra de Anenecuilco, iniciando su compromiso con la protección de los derechos agrarios de su pueblo. Su experiencia personal, enfrentando las disparidades entre la riqueza de los terratenientes y la pobreza extrema de su comunidad, catalizó su rebeldía contra la injusticia social.¹⁰

La Revolución Mexicana (1910-1917) marcó un punto crucial en la historia global, ocurriendo poco antes de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa. Este movimiento revolucionario logró derribar la prolongada dictadura de Porfirio Díaz, sobresaliendo la participación activa de campesinos e indígenas como fuerzas sociales determinantes en México. La revolución simbolizó un intento por transformar profundamente la estructura política y social del país, enfrentando décadas de desigualdad y represión. Durante este período de transición, México atravesó una

⁸ Marx, Karl; Engels, Friedrich, *Manifiesto comunista*, São Paulo, Boitempo Editorial, 2015.

⁹ Marx, Karl, *O Capital: Crítica da economia política, Livro I: O processo de produção do capital*, São Paulo, Boitempo, 2013.

¹⁰ Brunk, Samuel, *Emiliano Zapata: revolution & betrayal in Mexico*, Albuquerque, UNM Press, 1995.

intensa inestabilidad política producto de los conflictos por el cambio de régimen. El derrocamiento de Porfirio Díaz en 1911 llevó al poder a Francisco Madero, cuyo gobierno (1911-1913) generó descontento en amplios sectores sociales. Este clima de insatisfacción culminó en un golpe de Estado liderado por Victoriano Huerta, reflejando la complejidad y las tensiones que caracterizaron los primeros años de la revolución.¹¹

La ideología que impulsó la Revolución Mexicana se basó en principios populistas, enfocándose en atender las demandas de las clases populares.¹² Entre estas, destacaban la redistribución de tierras para los campesinos y la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores urbanos. Sin embargo, estos objetivos coexistieron con la promoción del desarrollo capitalista, respaldado por un Estado centralizado y autoritario que buscaba mantener el control sobre las transformaciones sociales y económicas del país. La influencia de este movimiento revolucionario trascendió su tiempo, dejando una huella en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que surgió a finales del siglo XX. Liderado por comunidades indígenas mayas, el EZLN retomó varios de los principios revolucionarios, alzándose contra la opresión y las desigualdades sociales. Su lucha reivindicó la autonomía, la democracia y la justicia, centrándose en las demandas de las comunidades indígenas y marginadas de México, perpetuando el legado de resistencia y transformación iniciado por la Revolución Mexicana.

En este contexto, la figura de Emiliano Zapata emergió con fuerza en el sur de México, enarbolando el lema “Tierra y Libertad”. Su ejército, compuesto principalmente por campesinos e indígenas, se convirtió en un símbolo de lucha por la reforma agraria y la reivindicación de los derechos agrarios. La Revolución de 1910 fue uno de los movimientos más significativos de la historia mexicana, marcando un punto de inflexión en la visibilidad de la fuerza indígena. Durante este período, diversos movimientos de oposición liderados por indígenas y campesinos reafirmaron la importancia de estos grupos como actores fundamentales de la sociedad mexicana.¹³ No obstante, la primera etapa de la Revolución, dirigida por Francisco I. Madero, priorizó cuestiones políticas sobre las demandas económicas y sociales, lo que generó descontento entre las masas populares. Frente a este vacío, Zapata logró captar el apoyo del pueblo al centrarse en objetivos concretos y urgentes, como la redistribución de tierras. Este enfoque definido y práctico consolidó su liderazgo y lo posicionó como un referente central en la lucha por la justicia social durante la Revolución.¹⁴

En el marco de la Revolución Mexicana, la lucha de clases se manifestó en el enfrentamiento entre dos bloques principales. Por un lado, el bando liderado por Victoriano Huerta, respaldado por banqueros, agricultores, grandes industriales y comerciantes; y, por otro, el liderado por Venustiano Carranza, quien asumiría la presidencia en 1917, compuesto por intelectuales, trabajadores de minas, fábricas, talleres y, especialmente, campesinos e indígenas. Esta confrontación reflejaba las profundas divisiones sociales y económicas que impulsaron las demandas revolucionarias de justicia y equidad. El zapatismo, liderado por Emiliano Zapata, emergió como una de las corrientes más significativas de la Revolución Mexicana, promoviendo el regreso a la propiedad comunal de la tierra, una idea profundamente arraigada en las tradiciones indígenas y campesinas de Morelos. El movimiento encabezado por Zapata no se limitó a impulsar una revolución social, sino que buscó

¹¹ Soares, Gabriela Pellegrino, *Nove livros para conhecer a Revolução Mexicana*, Guia bibliográfico da FFLCH, 2016.

¹² Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana: la formación del nuevo régimen*, México, Ediciones Era, 1973.

¹³ Rampinelli, Waldir José, “A Revolução Mexicana: seu alcance regional...” *Ob. Cit.* p. 21.

¹⁴ Herzog, Jesus Silva, *Breve historia de la revolución mexicana*, 2v., México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

devolver a las comunidades campesinas las tierras despojadas durante el régimen de Porfirio Díaz. Décadas más tarde, estas mismas ideas de autonomía y justicia agraria resonarían en el EZLN, que retomó los principios zapatistas en su lucha por los derechos de las comunidades indígenas marginadas, reafirmando su resistencia contra la opresión económica y estatal. La Revolución Mexicana, entre 1910 y 1920, estuvo marcada por luchas internas y diversas ideologías, entre las que destacó el zapatismo, liderado por Emiliano Zapata. Zapata propugnaba el retorno a la propiedad comunal de la tierra, ideología profundamente arraigada en las tradiciones indígenas y campesinas de Morelos.¹⁵

Emiliano Zapata emergió como un prominente líder y articulador en la lucha contra el sistema opresivo de su tiempo. Junto a campesinos e indígenas del estado de Morelos, organizó el Ejército Libertador del Sur (ELS), consolidándose como un símbolo de resistencia y valentía. Su liderazgo pronto ganó el apoyo popular, destacándose por su firme oposición a casi todos los presidentes que ocuparon el poder durante la Revolución Mexicana, incluyendo a Porfirio Díaz, Francisco Madero, Victoriano Huerta y Venustiano Carranza. Zapata representó una voz firme contra las políticas que perpetuaban la desigualdad y la explotación agraria. A pesar de su constante oposición, hubo un breve intento de conciliación entre Zapata y Francisco Madero. Durante casi un año, el ELS respaldó las propuestas de Madero, especialmente las contenidas en el Plan de San Luis de Potosí, que prometía restituir las tierras expropiadas a las comunidades indígenas. Sin embargo, el incumplimiento de estas promesas por parte de Madero rompió la alianza y llevó a Zapata a emprender una revuelta contra todas las formas de política vinculadas a la propiedad capitalista de la época, reafirmando su compromiso con la justicia agraria y la lucha por los derechos de los pueblos marginados.¹⁶

Emiliano Zapata fue fuertemente influenciado por las corrientes europeas que se popularizaban en su tiempo, especialmente el anarquismo. Esta influencia se profundizó a medida que estrechaba su relación con el profesor Otilio Montano, lo que reforzó sus principios revolucionarios basados en esas ideas. Además, se dedicó a estudiar las obras de Ricardo Flores Magón, un pensador contemporáneo conocido por su indigenismo y anarquismo.¹⁷

En 1911, Emiliano Zapata y Otilio Montano formularon el Plan de Ayala, cuyo lema “Reforma, Libertad, Justicia y Derecho” sintetizaba las aspiraciones sociales de la Revolución Mexicana. Este plan no se limitaba a ser una declaración de principios, sino que constituía un llamado a la acción inmediata para implementar las transformaciones exigidas por campesinos e indígenas. Zapata, como líder del movimiento, se posicionó como el representante de una clase social en lucha, defendiendo sus intereses y necesidades a través de la reforma agraria y la reivindicación de los derechos sobre la tierra. El Plan de Ayala se consolidó como una expresión clave de estas demandas, realzando la urgencia de atender las injusticias históricas sufridas por los sectores más vulnerables. Con el final de la Revolución en 1917, Venustiano Carranza impulsó la creación de una nueva constitución para estabilizar al país y responder a las demandas populares. La Constitución de 1917 se convirtió en un hito jurídico y social, marcando un modelo para el siglo XX en México. Esta carta magna se divide en dos partes: la dogmática, que establece las garantías individuales y los derechos sociales, y la orgánica, que organiza los poderes del Estado y la administración del país. Entre sus

¹⁵ Womack, John, *Zapata and the Mexican Revolution*, New York, Vintage, 1970.

¹⁶ Prado, Adonia Antunes, “O Zapatismo na Revolução Mexicana: uma leitura da Revolução Agrária do Sul”, *Estudos Sociedade e Agricultura*, Vol. 11, No 1, 2003.

¹⁷ López, Laura Espejel, *Plan de Ayala: Un siglo después*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018.

disposiciones, destaca el artículo 27, centrado en la reforma agraria, que asegura la soberanía nacional sobre la tierra y el agua, contempla la expropiación con indemnización y protege la pequeña propiedad con una función social definida. Este artículo reflejó la principal reivindicación de la Revolución, consolidando un nuevo orden constitucional que permanece vigente en México.¹⁸

Pocos años después de haber alcanzado importantes logros en la lucha por la reforma agraria, Emiliano Zapata fue asesinado el 10 de abril de 1919 en la Hacienda de Chinameca, víctima de una emboscada durante el gobierno de Venustiano Carranza. El ataque fue planeado por Jesús Guajardo Martínez, quien actuó bajo órdenes de su superior Pablo González desde el 8 de abril de 1919. Para llevar a cabo el plan, Guajardo fingió su intención de unirse al ejército zapatista, cumpliendo diversas tareas encomendadas por Zapata y ganándose su confianza. La trampa culminó en un enfrentamiento armado tras el asesinato de Zapata, en el que las fuerzas zapatistas fueron derrotadas. Posteriormente, Guajardo y sus tropas trasladaron el cuerpo sin vida de Emiliano Zapata a la ciudad de Cuautla, llevándolo sobre un caballo como símbolo de su victoria.¹⁹ Este trágico evento marcó el fin de uno de los líderes más emblemáticos de la Revolución Mexicana, dejando un legado de lucha por la justicia y la dignidad de los campesinos e indígenas.

La figura de Emiliano Zapata simboliza la determinación de una comunidad que, al unirse, logró alzar su voz y hacerse visible ante el mundo. Su liderazgo representa la fuerza colectiva necesaria para impulsar la reconstrucción revolucionaria de una nación, aunque los ideales de justicia agraria y autonomía no se alcanzaran plenamente. Zapata encarnó el espíritu de resistencia de campesinos e indígenas, transformando sus demandas en una lucha que trascendió su tiempo. Sin la persistencia y el compromiso de un líder como Zapata, los mexicanos rurales habrían enfrentado aún mayores dificultades para hacer valer sus derechos. Su legado evidencia que la unión y la firmeza pueden abrir caminos hacia la reivindicación social, aun cuando los sueños de las comunidades más vulnerables no se concretaron por completo en su época. Zapata se consolidó como un símbolo de lucha y esperanza para los pueblos marginados.

2. Una Mirada al Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Como se ha señalado, a lo largo del siglo XX, México enfrentó persistentes problemas de desigualdad económica y social. La concentración de la tierra en manos de unos pocos perpetuaba la pobreza de muchos campesinos indígenas, quienes además sufrían de acceso limitado a la educación y a los servicios sanitarios, lo que acentuaba su marginación.²⁰ En este contexto, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) irrumpió en la escena internacional con su intervención en Chiapas en 1994, dando visibilidad a las demandas históricas de las comunidades más vulnerables.²¹ La formación del EZLN estuvo profundamente influenciada por las condiciones políticas,

¹⁸ Andrade, Otávio Morato, “A CONSTITUIÇÃO MEXICANA DE 1917: DO ESTADO LIBERAL À PROTEÇÃO SOCIAL”, *Revista Direitos, Trabalho e Política Social*, Vol. 7, No 12, 2021, pp. 381–408.

¹⁹ Silva, José Valero et al., “Relación de los hechos que dieron por resultado la muerte de Emiliano Zapata, jefe de la rebelión del Sur”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 2, No 2, 1967, pp. 197-210.; Tutino, John, *De la insurrección a la revolución en México: las bases sociales de la violencia agraria, 1750-1940*, México, Ediciones Era, 1990.

²⁰ Galeano, Eduardo, *As veias abertas da América Latina*, 39ª ed., Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2000, 307p.

²¹ Stephen, Lynn, “The Zapatista Army of National Liberation and the National Democratic Convention”, *Latin American Perspectives*, Vol. 22, No 4, 1995, pp. 88-99; Hernández, Luis Navarro, *Los Caracoles de Chiapas: Un sendero zapatista hacia otro mundo*, México, Plaza y Valdés, 2001

sociales y económicas de México, así como por la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).²² Este acuerdo generó gran preocupación, ya que se temía que intensificara la desigualdad y afectara gravemente a los pequeños agricultores y comunidades indígenas. La liberalización económica planteaba riesgos de competencia desleal, amenazando los medios de vida tradicionales y la agricultura local en distintos estados mexicanos.

Para comprender la formación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y su estructura organizativa, es esencial analizar su contexto de surgimiento. Uno de los factores principales fue la oleada de manifestaciones sociales que comenzó en la década de 1960. Durante este periodo, México, al igual que otros países de América Latina, enfrentó una fuerte represión estatal, lo que llevó a jóvenes y trabajadores a movilizarse en defensa de sus derechos políticos, sociales y económicos. Estas reivindicaciones reflejaron un ambiente de descontento generalizado que se extendió más allá de las fronteras nacionales. Desde principios de 1968, miles de jóvenes, principalmente estudiantes de nivel medio y universitario, tomaron las calles en diversas capitales y ciudades influyentes alrededor del mundo. Este movimiento juvenil internacional, que incluía participantes de países como Francia, Alemania, España, Egipto, Polonia, Brasil, México y Estados Unidos, representaba una oposición frontal al sistema establecido. En países como Francia, estas movilizaciones generaron un impacto considerable, poniendo en jaque a las autoridades durante un año marcado por la efervescencia social. La magnitud y diversidad de estas protestas ofrecieron un modelo de organización y resistencia que influyó en movimientos posteriores, como el EZLN, que se nutriría de estas experiencias colectivas.²³

En México, un evento particularmente significativo de esta ola de resistencia fue la “Masacre de la Plaza de las Tres Culturas”, también conocida como la “Masacre de Tlatelolco”, ocurrida en 1968. Este trágico episodio fue una respuesta violenta del Estado a las protestas organizadas por estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y trabajadores, quienes, en el marco de los Juegos Olímpicos de México, denunciaban las políticas y condiciones económicas del país. El 2 de octubre de 1968, durante una manifestación en la Plaza de las Tres Culturas, el gobierno ordenó un ataque despiadado contra la multitud. Miles de soldados abrieron fuego, causando la muerte de numerosos manifestantes y civiles que presenciaban pacíficamente los acontecimientos. Aunque el número exacto de víctimas sigue siendo incierto, las consecuencias de esta masacre trascienden las cifras. Este evento dejó una profunda marca en la historia de México, simbolizando no solo la brutalidad estatal, sino también la resistencia de los movimientos sociales frente a la represión.²⁴

La brutal represión y las víctimas mortales del 2 de octubre de 1968 actuaron como catalizador para la formación de diversos grupos armados en México, otorgando mayor cohesión y organización a los movimientos guerrilleros. En este contexto, en 1983 surgió el Frente de Liberación Nacional (FLN), influenciado por las doctrinas marxistas-leninistas y profundamente inspirado en la Revolución Cubana de 1959. Las células guerrilleras del FLN se dispersaron en varios territorios del país, destacando la célula establecida en la Selva Lacandona, en Chiapas, que sería el origen del Ejército

²² Conroy, Amanda, “Transnationalism in the Americas After NAFTA: Power, Knowledge and Resistance”, *Social Movement Studies*, Vol. 11, No 1, 2012, pp. 113-117.

²³ Schilling, Voltaire (coord.), “1968, a revolução inesperada”, Memorial do Rio Grande do Sul, *Cadernos de História*, No 47, Porto Alegre, 2008; Vitali, Marcela Araújo, *A identidade étnica indígena no discurso político do movimento zapatista: a voz do “Viejo Antonio” (1994-1998)*, Vitória, Universidade Federal do Espírito Santo, Centro de Ciências Humanas e Naturais, 2014.

²⁴ Camín, Héctor; Meyer, Lorenzo, *A Sombra da Revolução Mexicana: História Mexicana Contemporânea, 1910-1989*, São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, 2000.

Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). La elección de la Selva Lacandona como base estratégica se debió a su inaccesibilidad y a la recomendación de los indígenas locales, en particular del pueblo maya lacandón. Esta región, situada al este de Chiapas entre los ríos Usumacinta, Perlas y Lacantún, ofrecía las condiciones ideales para establecer una base guerrillera. El asentamiento principal del grupo, denominado La Pesadilla, sirvió entre 1983 y 1985 como espacio de entrenamiento. Durante este período, los guerrilleros aprendieron a sobrevivir en las montañas y se prepararon para una revolución en México, inspirada en el modelo cubano que consideraban replicable en el país.²⁵

El 1 de enero de 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), originado en la selva Lacandona, realizó una ocupación estratégica de varias localidades en Chiapas, como Huixtán, Oxchuc, Ocosingo, Altamirano, Las Margaritas, Chanal y San Cristóbal de las Casas. Este acto fue acompañado por la publicación de la “Declaración de la Selva Lacandona”, un manifiesto que articulaba demandas sobre tierra, salud, educación, vivienda, justicia y paz, entre otros temas. En su irrupción en la política mexicana, el EZLN hizo un llamamiento al pueblo mexicano para apoyar su causa, evocando la resistencia histórica contra la colonización española, la herencia revolucionaria de Emiliano Zapata y Pancho Villa, y la lucha contra la dictadura de Porfirio Díaz. Los zapatistas denunciaron la pobreza extrema y la opresión política, señalando al PRI como una “camarilla de traidores” que había monopolizado el poder por más de siete décadas. En este contexto, exigieron la renuncia del presidente Carlos Salinas de Gortari y la formación de un gobierno democrático de transición. La “Declaración de la Selva Lacandona” fue clave para ganar el apoyo de la opinión pública al conectar la lucha zapatista con la memoria histórica del país. Esta reivindicación destacó las figuras de Zapata y Pancho Villa, vinculando su resistencia a las injusticias de la colonización y a los eventos transformadores de la Revolución Mexicana. Además, el manifiesto ayudó a la población a comprender las raíces de la resistencia zapatista, ancladas en una conciencia histórica que abarcaba desde el periodo colonial hasta la hegemonía del PRI. Con ello, los zapatistas presentaron su lucha como una continuación de las demandas por justicia y democracia, profundamente enraizadas en la memoria colectiva de México.²⁶

El levantamiento zapatista de 1994, además de su carácter revolucionario al exigir cambios sociales profundos, se presenta como un movimiento profundamente arraigado en las demandas de los campesinos indígenas. Su estructura organizativa, concebida como una lucha armada, tiene como eje principal la reivindicación histórica de la tierra para los pueblos indígenas. Asimismo, el movimiento enfatiza la necesidad de renunciar a los privilegios de las élites en favor de quienes padecen condiciones extremas de privación. Esta situación de desamparo no se limita únicamente al acceso a la tierra, sino que abarca aspectos esenciales como la vivienda, la alimentación, la educación y el derecho a una vida digna.²⁷

El 1 de enero de 1994, el estado de Chiapas despertó al eco del emblemático grito de “Ya basta”. Hombres y mujeres indígenas, con el rostro cubierto y armados, tomaron las calles de diversas ciudades para reivindicar su identidad y derechos humanos, además de expresar su oposición al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

²⁵ Harvey, Neil, *The Chiapas Rebellion: The Struggle for Land and Democracy*, Durham, Duke University Press, 1998.

²⁶ EZLN, “Primera Declaración de la Selva Lacandona”, Archivo Histórico, 1994, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> [Consulta 21 de febrero de 2024].

²⁷ Morel, Ana Paula Massadar, “A luta pela terra na cosmopolítica do movimento zapatista”, *Revista Estudos Libertários*, Vol. 1, No 1, 2019, pp. 49-71.

Liderado por el Subcomandante Marcos, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) denunció las implicaciones del modelo neoliberal, al que consideraban un obstáculo para la justicia, la libertad y el respeto a la cultura mexicana. Este grito se formalizó en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, una proclama que expresaba su oposición al “mal gobierno” de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), cuyas políticas neoliberales simbolizaban la opresión contra la que se alzaba el movimiento. La declaración vinculaba los conflictos de los años 90 con elementos históricos de lucha en México, desde la colonización hasta la Revolución Mexicana. La Primera Declaración fue concebida como un llamado urgente para terminar con todas las formas de opresión que marcaban al país. Su tono buscaba captar la atención inmediata de la población, enfatizando la resistencia indígena desde 1492, año de la llegada de Colón a América, como un eje central del proyecto político zapatista. Este discurso también se vinculaba con la herencia de la Revolución Mexicana y la figura de Emiliano Zapata, reafirmando al EZLN como un movimiento que resistía la explotación económica contemporánea y una historia de opresión hacia los pueblos originarios.²⁸

Desde la declaración internacional del EZLN en 1994, el movimiento ha avanzado significativamente en la consolidación de su base de defensores, tanto en México como a nivel global. Este apoyo se ha visto fortalecido por figuras influyentes como Samuel Ruíz, un religioso mexicano reconocido por su compromiso con los derechos indígenas. El EZLN ofreció a los pueblos originarios una alternativa frente a la negligencia estatal: morir luchando por un cambio en lugar de seguir muriendo en silencio por el abandono gubernamental.²⁹ Este enfoque ha hecho que el EZLN se convierta en un símbolo de resistencia contra la exclusión, mostrando al mundo la posibilidad de construir una sociedad más justa. La estrategia comunicativa del movimiento fue vital para ganar la simpatía de la población. En lugar de imponer ideologías, los zapatistas optaron por presentarse como seguidores inspirados por Emiliano Zapata, conectando su lucha con la identidad nacional. Esto se refleja en la Primera Declaración de la Selva Lacandona, que comienza con “Hermanos Mexicanos”, resaltando que, antes que revolucionarios, son ciudadanos que buscan el bienestar común. Los zapatistas están formados principalmente por indígenas de herencia maya y campesinos, quienes encontraron en la lucha armada una herramienta para generar cambios reales. A través de panfletos, diálogos y enfrentamientos, el EZLN logró vincular la preservación de las raíces históricas con la construcción de un futuro transformador, actuando con firmeza en el presente.

3. La representación indígena y el movimiento zapatista

Somos zapatistas de raíces mayas. [...] El Estado mexicano y sus gobiernos no nos reconocen como nacionales de esta geografía: somos extraños, extranjeros, indeseables, no bienvenidos en las mismas tierras que cultivaron nuestros antepasados (EZLN, 2021, en línea).³⁰

²⁸ Baião, Fábio, “Antiliberalismo e luta pela terra no México: O passado como estratégia de combate”, *Tempos Históricos*, Vol. 18, No 2, 2014, pp. 48-66.

²⁹ Ruiz, Samuel; Menocal, Alina Rocha, “The Politics of Marginalization: Poverty and the Rights of the Indigenous People in Mexico”, *Journal of International Affairs*, 1998, pp. 85-100.

³⁰ EZLN, “Apenas 500 años después”, *Documentos y comunicados*, 2021, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/13/apenas-500-anos-despues/> [Consulta 21 de fevereiro de 2024].

Los zapatistas, con raíces mayas, denuncian la invisibilización perpetuada por el Estado mexicano incluso tras más de 500 años de colonización. La primera aparición del movimiento zapatista fue un esfuerzo por rescatar la memoria histórica de México, denunciando las injusticias de su pasado. Con el tiempo, el EZLN también fomentó la recuperación de la memoria indígena y campesina, reflejada en su composición mayoritaria por estas identidades. Las relaciones entre el Estado mexicano y las comunidades indígenas han estado marcadas por conflictos que fortalecieron el deseo de autonomía. Durante el siglo XX, los gobernantes utilizaron instrumentos estatales como el Instituto Nacional Indigenista (INI), fundado en 1948, para imponer una cultura mestiza en detrimento de los valores indígenas tradicionales. Estas políticas, que marginaron aún más a las comunidades indígenas al restringir el acceso a la educación en sus lenguas, agravaron las desigualdades sociales. La constante amenaza a sus territorios y formas de vida alimentó las demandas de autogobierno y control sobre sus condiciones sociales, económicas y políticas. A finales de la década de 1980, la lucha por la autonomía se consolidó como una de las principales banderas de los movimientos indígenas.³¹

En la década de 1980, el gobierno mexicano implementó reformas económicas para enfrentar la crisis, reduciendo el gasto público y liberalizando la economía. La firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994 marcó un punto de inflexión para las comunidades indígenas, ya que México eliminó la protección constitucional de los ejidos, tierras comunales indígenas establecidas desde 1917. Este cambio convirtió las tierras en mercancías, afectando profundamente a las comunidades que dependían de la agricultura familiar, especialmente del cultivo del maíz. Esta comercialización transformó radicalmente el modo de vida indígena, profundizando su exclusión social.³² Desde la década de 1970, los indígenas de Chiapas se movilizaron contra su marginación sociopolítica. Misioneros católicos influidos por la Teología de la Liberación alentaron este compromiso sociopolítico, con figuras clave como Samuel Ruiz García, obispo de San Cristóbal de Las Casas. Ruiz desarrolló la “catequesis del éxodo”, vinculando pasajes bíblicos con las condiciones de opresión social de los indígenas, promoviendo su lucha contra las injusticias económicas y políticas. Aunque el EZLN inicialmente buscaba derrocar a los gobernantes corruptos, su enfoque evolucionó hacia el empoderamiento de las comunidades indígenas y la presión para obtener mejoras sociales. El objetivo dejó de ser la toma del poder estatal, enfocándose en fortalecer la autonomía y el control de las comunidades frente al Estado.³³

Inicialmente, el EZLN, en su primera declaración, se presentó como los herederos de los verdaderos constructores de la identidad nacional, representando a los desposeídos y a millones de personas marginadas. La referencia al movimiento zapatista conecta con la identidad de las poblaciones que habitaban México antes de la colonización, resaltando las diversas etnias presentes en el país. El 1 de enero de 1994, el movimiento emprendió esfuerzos para reivindicar y dar voz a aquellos que han luchado a lo largo de toda la historia de México. En sus declaraciones, el EZLN critica constantemente al gobierno

³¹ Brancaleone, Cassio, *Teoria social, democracia e autonomia. Uma interpretação da experiência de autogoverno zapatista*, Rio de Janeiro, Beco do Azougue, 2015.

³² Pinto, Marcelo Felício Martins, “O EZLN e a construção de uma autonomia indígena zapatista”, *Faces da História*, Vol. 7, No 1, 2020, pp. 285-311.

³³ Linares, Federico, *Los pueblos indígenas de México*, México, CDI, 2008.; Andreo, Igor Luis, *Teologia da libertação e cultura política maia chiapaneca: o Congresso de 1974 e as raízes do Exército Zapatista de Libertação Nacional*, Assis, Faculdade de Ciências e Letras de Assis, Universidade Estadual Paulista, 2010.; Alkmin, Fábio Márcio, *Por uma Geografia da autonomia: a experiência de autonomia territorial zapatista em Chiapas, México*, São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, 2015.

mexicano, señalando cómo ha descuidado a su pueblo y, principalmente, cómo ha afectado a las comunidades indígenas al despojarlas de su tierra. Para comprender el enfoque del movimiento zapatista hacia la cuestión indígena, es necesario considerar el proceso histórico por el que atravesó México. Al trasladarse a la Selva Lacandona en Chiapas, el EZLN estableció una estrecha relación con los pueblos originarios de la región, incorporando una mayoría de indígenas en su composición. Una figura destacada en las narrativas del movimiento es la de Viejo Antonio, quien, según las historias, enseñó al Subcomandante Marcos los principios y valores fundamentales para fortalecer la lucha zapatista. Aunque se dice que Viejo Antonio falleció en 1994, su existencia real ha sido objeto de debate, considerándose incluso como un personaje literario creado por Marcos. Sin embargo, más allá de su existencia factual, la figura de Viejo Antonio es crucial para el EZLN, ya que representa la conexión simbólica entre el movimiento y los pueblos originarios. En las narrativas asociadas a Viejo Antonio, se encuentran elementos que vinculan al EZLN con la cosmovisión indígena y la historia mexicana. Estas narrativas incluyen referencias a los dioses mayas creadores del mundo, como Ik'al y Votán; figuras históricas como Emiliano Zapata; componentes naturales como la noche, las estrellas, las montañas y la selva; y conceptos abstractos como el tiempo y los sueños. A través de estas representaciones, el EZLN refuerza su vínculo con los pueblos originarios y legitima su lucha en el marco de una rica tradición histórica y cultural.³⁴

En este contexto, se percibe la construcción de una identidad colectiva a través de los relatos que sobresalen la imagen del ser originario como elemento central. Este proceso permite comprender cómo se forma una identidad compartida, basada en condiciones sociales de vida similares, lo que facilita la representatividad indígena dentro del movimiento zapatista.³⁵ La creación de esta identidad colectiva refuerza la cohesión del grupo y su capacidad para articular demandas en torno a sus intereses comunes. El concepto de representatividad, ampliamente debatido, presenta diversas perspectivas. Las representaciones son entendidas como construcciones sociales de la realidad, donde los sujetos estructuran sus visiones del mundo a partir de sus intereses y del contexto social al que pertenecen.³⁶ En este sentido, los grupos desarrollan tanto una percepción de sí mismos como de otros colectivos, basándose en sus experiencias históricas. Estas representaciones permiten a los individuos y comunidades situarse en el mundo, consolidando su identidad y fortaleciendo sus demandas frente a estructuras de poder que intentan marginarlos.

Para Hall³⁷, la representación está estrechamente ligada al lenguaje y a cómo se construye el significado, abordando tres teorías principales: la reflexiva, la intencional y la construccionista. La teoría reflexiva concibe el lenguaje como un espejo que refleja un significado preexistente en el mundo. En el enfoque intencional, el significado es impuesto por quien habla a través del lenguaje. Por último, la perspectiva construccionista entiende el lenguaje como un producto social donde los significados se

³⁴ Vitali, Marcela Araújo, "Como falam os indígenas? Produção de documentos e vozes discursivas no movimento social mexicano neozapatista", *Dimensões*, No 35, 2015, pp. 443-469.; Cruz, Júlia Melo Azevedo, "Zapatismo(s): apropriações e releituras do zapatismo da Revolução Mexicana pelo Exército Zapatista de Libertação Nacional (EZLN)", *Revista Hydra: Revista Discente de História da UNIFESP*, Vol. 1, No 1, 2019, pp. 60-76.

³⁵ Gonçalves, Carlos Walter Porto, "A Territorialidade Seringueira-Geografia e Movimento Social", *GEOgraphia*, Vol. 1, No 2, 1999, pp. 67-88.

³⁶ Chartier, Roger, *A Beira da Falésia: a história entre incertezas e inquietudes*, Porto Alegre, Ed. UFRGS, 2002.; Bourdieu, Pierre, *O Poder Simbólico*, 9ª ed., Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2006.

³⁷ Hall, Stuart, *A identidade cultural na pós-modernidade*, 3ª ed., Rio de Janeiro, DP&A, 1999.; Hall, Stuart, *El trabajo de la representación*, Lima, IEP – Instituto de Estudios Peruanos, 2002.

generan mediante sistemas de representación. Hall encuentra especial afinidad con la teoría construccionista, ya que esta se ajusta a su concepción de la representación como un proceso dinámico y colectivo. Este enfoque resulta particularmente relevante para analizar cómo el EZLN articula la identidad étnica indígena en sus discursos y acciones, construyendo nuevas realidades sociales y políticas.

Las representaciones de la identidad indígena contribuyeron a la construcción de nuevas realidades sociales y políticas. Por ejemplo, el EZLN utiliza estas representaciones para desafiar las narrativas históricas que han marginado a los pueblos indígenas, y para proponer una visión alternativa de la nación mexicana que incluye y celebra la diversidad étnica. Las representaciones de la identidad indígena han contribuido a la construcción de nuevas realidades sociales y políticas. Citando un caso similar, el EZLN utiliza estas representaciones para cuestionar las narrativas históricas que han marginado a los pueblos indígenas y para proponer una visión alternativa de la nación mexicana que incluya y celebre la diversidad étnica. Esto es especialmente importante para hacer frente a los patrones racistas eurocéntricos que pueden propagarse ideológicamente a favor de la supremacía blanca. De esta manera, los pueblos originarios pueden contar con mayor seguridad para afirmar que su cultura, costumbres, vestimenta, orígenes, creencias y rasgos hereditarios, como el color de piel, no son inferiores. Asimismo, es relevante contar la historia y preservar la memoria desde una perspectiva subalterna, para que la colonización sea contada como la invasión y explotación que fue, y no como un mero descubrimiento de tierras, porque otros seres humanos ya habitaban esos lugares.

Este carácter antirracista puede verse en varios pronunciamientos oficiales del EZLN. La declaración del EZLN sobre la represión de la Comunidad Indígena Otomí que vive en Ciudad de México pone de manifiesto la lucha constante de los pueblos indígenas por el reconocimiento y el respeto de sus derechos fundamentales.³⁸ La reacción del EZLN ante estos hechos subraya varios aspectos importantes que reflejan la representación indígena y el papel del movimiento zapatista como fuente de inspiración y resistencia para otras comunidades indígenas de México.

Estos actos de represión, discriminación y racismo contra la comunidad indígena otomí se llevaron a cabo tres días después de que ésta celebró el tercer aniversario de la toma de las oficinas del INPI, hoy Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas “Samir Flores Soberanes” (EZLN, 2023a, en línea).

Al condenar la represión contra la Comunidad Otomí, el EZLN demuestra la importancia de la solidaridad entre los diversos pueblos indígenas de México. La mención explícita de la agresión sufrida por los otomíes demuestra el compromiso del movimiento zapatista con la protección y defensa de los derechos indígenas, subrayando la necesidad de unirse contra la violencia estatal y la marginación. El comunicado deja claro que la lucha indígena no está aislada, sino que forma parte de un movimiento más amplio de resistencia contra las políticas gubernamentales opresivas y discriminatorias. La historia de resistencia del EZLN sirve como ejemplo de esperanza y modelo de acción para otras comunidades indígenas que se enfrentan a situaciones similares de violencia y falta de respeto. La insistencia en un “hogar digno y decoroso” y la crítica al constante desprecio del gobierno ilustran la persistente lucha por la justicia y los

³⁸ EZLN, “Alto a la represión en contra de la comunidad indígena Otomí residente en la Ciudad de México”, *Archivo Histórico*, 2023a, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/10/30/alto-a-la-represion-en-contra-de-la-comunidad-indigena-otomi-residente-en-la-ciudad-de-mexico/> [Consulta 30 de julio de 2024].

derechos básicos, que también son cuestiones centrales para otras comunidades indígenas. El EZLN inspira a estas comunidades a mantenerse firmes en sus demandas y a organizarse colectivamente para hacer frente a la injusticia. La Casa de los Pueblos, que lleva el nombre de Samir Flores Soberanes, activista indígena y ecologista asesinado, simboliza la lucha constante por la autonomía, la dignidad y los derechos de los pueblos indígenas. La defensa de este espacio por parte del EZLN y otras comunidades indígenas es emblemática de la lucha por territorios y espacios autónomos donde puedan vivir y practicar libremente sus culturas. La resistencia contra el desalojo de esta casa no es sólo una lucha por un espacio físico, sino por la preservación y el respeto de las identidades y formas de vida indígenas.

Del mismo modo, el pronunciamiento conjunto del Congreso Nacional Indígena (CNI) y el EZLN³⁹ en respuesta al desalojo violento del Campamento “Tierra y Libertad” en la comunidad mixe de Mogoñe Viejo, Oaxaca, refleja la continuidad e intensificación de la lucha indígena contra los proyectos gubernamentales que amenazan sus tierras y formas de vida.

Denunciamos con rabia que el día de hoy 28 de abril, alrededor de las 10:38 horas, un numeroso grupo de elementos de la Guardia Nacional, de la Marina Armada de México y de la policía estatal de Oaxaca, atacaron violentamente a quienes participan en el CAMPAMENTO TIERRA Y LIBERTAD, provocando su destrucción y robando las pertenencias de las y los campesinos que se encontraban en el mismo (EZLN, 2023b, en línea).

El documento denuncia el ataque realizado por fuerzas militares y policiales contra el campamento indígena, subrayando la violencia y la represión sufridas por las comunidades que se oponen a los proyectos de infraestructura, como el Corredor Interoceánico y el Tren Maya. La represión violenta se presenta tanto como un ataque físico como un intento de silenciar e intimidar las voces indígenas que se levantan contra la explotación y el despojo de sus tierras, reforzando la idea de que los pueblos indígenas, organizados en movimientos como el EZLN, son vistos como obstáculos por los gobiernos que favorecen intereses corporativos y transnacionales. El pronunciamiento subraya la importancia de la solidaridad y la unión entre los diferentes grupos indígenas y movimientos de resistencia. La referencia a la Caravana Nacional e Internacional “El Sur Resiste” y la recepción de esta en el Campamento “Tierra y Libertad” ilustra el intento de conectar diversas luchas locales en un frente unificado contra los proyectos considerados “de muerte” por el gobierno. Este ejemplo de organización y resistencia sirve de inspiración para otras comunidades indígenas, mostrando que la unión y la movilización colectiva son estrategias eficaces para enfrentar la represión estatal y la imposición de megaproyectos. La descripción detallada del ataque al Campamento “Tierra y Libertad”, incluyendo detenciones, palizas y desapariciones forzadas, evidencia la brutalidad con que los gobiernos están dispuestos a actuar para proteger los intereses del capital. El documento realza, en particular, la violencia de género y la militarización como herramientas de represión, señalando una estrategia deliberada de uso de la fuerza para quebrar la resistencia

³⁹ EZLN, “Pronunciamiento del Congreso Nacional Indígena y el EZLN ante el violento desalojo del campamento “Tierra y Libertad” en la comunidad mixe de Mogoñe Viejo, Guichicovi, Oaxaca, por parte de los gobiernos federal y del Estado”, *Archivo Histórico*, 2023b, disponible en <https://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2023/04/28/pronunciamiento-del-congreso-nacional-indigena-y-el-ezln-ante-el-violento-desalojo-del-campamento-tierra-y-libertad-en-la-comunidad-mixe-de-mogone-viejo-guichicovi-oaxaca-por-part/> [Consulta 30 de julio de 2024].

indígena. Este enfoque violento infringe derechos humanos básicos y tiene como objetivo dismantelar la organización y la cohesión de las comunidades indígenas.

A lo largo de la historia de México, la mestización se convirtió en una idea que incorporaba al indígena como un símbolo del pasado. Las tradiciones culturales indígenas comenzaron a ser vistas como vestigios históricos, mientras que el mestizo pasó a representar al mexicano “moderno”.⁴⁰ Este proceso marginó a las comunidades indígenas y contribuyó a su estigmatización y a la invisibilización de sus identidades étnicas. Con la aparición del EZLN, el movimiento indígena adoptó nuevas connotaciones y fortaleció su capacidad de denuncia. Poco a poco, comenzó a visibilizar las problemáticas que enfrentan las comunidades originarias, como el racismo estructural y la negación de sus derechos culturales y sociales. Al alzar su voz, el EZLN reivindicó las identidades indígenas y cuestionó el sistema que perpetuaba su exclusión, posicionándose como un actor importante en la lucha contra la opresión histórica.

En su declaración pública inaugural, realizada el 1 de enero de 1994, el EZLN enfatiza: “somos resultado de 500 años de lucha...” y “nosotros, los desposeídos, somos millones...”.⁴¹ En esta etapa inicial, la cuestión indígena se aborda de manera subjetiva, pero estrechamente vinculada a la dimensión socioeconómica. Aunque existía un vínculo significativo con los pueblos indígenas, los primeros discursos del EZLN se centraron en esclarecer las condiciones estructurales que afectaban a los sectores marginados, en lugar de enfocarse exclusivamente en una narrativa identitaria. Este enfoque permitió al movimiento conectar con un público más amplio, desafiando las concepciones convencionales de los movimientos sociales basados en el individualismo. Al priorizar las problemáticas socioeconómicas, el EZLN logró posicionarse como un actor colectivo que articulaba tanto demandas económicas como históricas, ampliando su alcance y relevancia dentro y fuera de México.

El movimiento zapatista ha tenido un impacto significativo en los movimientos sociales latinoamericanos, especialmente entre los pueblos indígenas. En primer lugar, el zapatismo destaca por su búsqueda de una autonomía profunda y amplia, que abarca la organización colectiva de la economía, la sanidad, la educación y el gobierno. El sistema descentralizado permite que cada región y comunidad decida de forma autónoma, controlada por asambleas locales, en línea con las tradiciones indígenas y comunitarias populares de América Latina.⁴² Además, los movimientos sociales inspirados en el zapatismo se han responsabilizado de la educación y formación de sus miembros, creando escuelas, centros de educación secundaria y universidades. Este proceso fortalece la identidad diferenciada de cada colectivo, una práctica que se originó entre los indígenas y se expandió a otros sectores populares urbanos y rurales. En los movimientos sociales latinoamericanos, las familias desempeñan un papel central, y la afiliación suele ser colectiva y comunitaria, más que individual. Las mujeres, en particular, desempeñan un papel decisivo en la vida cotidiana de los movimientos, lo que refuerza la importancia de las relaciones de género y la lucha contra el patriarcado dentro de las comunidades. El zapatismo también ha sido una estrategia de resistencia a las políticas neoliberales, de defensa de los recursos naturales y de promoción de un proyecto civilizatorio alternativo al sistema capitalista. Esta lucha implica la formación de sujetos autónomos con lealtades compartidas entre demandas

⁴⁰ Dias, Nattaly Vieira, “Entre a selva e as alturas: movimentos indígenas no México e na Bolívia”, *Outros Tempos: Pesquisa em Foco-História*, Vol. 5, No 5, 2008.

⁴¹ EZLN, “Primera Declaración de la Selva Lacandona”, Archivo Histórico, 1994, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> [Consulta 21 de febrero de 2024].

⁴² Zibechi, Raúl; Martínez, Edgars (eds.), *Repensar el Sur. Las luchas del Pueblo Mapuche*, México, Cátedra Guadalajara; Buenos Aires, CLACSO, 2020.

étnicas y proyectos democráticos de carácter nacional-popular. Por añadidura, la intensa relación entre los zapatistas y otros movimientos, como el mapuche, demuestra la solidaridad y el intercambio de estrategias de resistencia. El apoyo mutuo y las visitas simbólicas, como la presencia de mensajeros mapuches en los eventos zapatistas, refuerzan la alianza contra la opresión estatal y el neoliberalismo.

Estos movimientos se han movilizado contra reformas estructurales, luchando por la autonomía y el respeto a sus derechos, incorporando nuevas cuestiones en la agenda política. La participación de los movimientos indígenas se da en un contexto de creciente imposición del neoliberalismo, caracterizado por una voluntad autoritaria y violenta, que inevitablemente entra en conflicto con sociedades que viven de manera diferente. La presencia de los movimientos indígenas desafía las bases del pensamiento liberal, que históricamente ha negado la diferencia. Proponen una nueva forma de pensar la democracia, basada en el reconocimiento de la identidad y la construcción de la participación social. Ejemplos de ello son los indígenas bolivianos, que disputaron la presidencia, y los indígenas ecuatorianos, que participaron en poderes locales e influyeron en la política nacional. Estos movimientos desafían las estructuras de poder establecidas y buscan transformar los contenidos más profundos de la modernidad, promoviendo una verdadera emancipación. La insurgencia de los movimientos indígenas, reflejada en las movilizaciones en México y Ecuador, refleja la búsqueda de un estado pluralista y participativo. Esta lucha está entrelazada en disputas sobre soberanía y autodeterminación, enfrentando la violencia sistemática y la exclusión impuesta por las estructuras estatales y políticas dominantes. La transformación de estos estados autoritarios en estados inclusivos y democráticos es una de las principales tareas de los movimientos indígenas en América Latina.⁴³

Los zapatistas se presentan como representantes de los pueblos originarios de México, con un énfasis particular en la región de Chiapas y en su identidad indígena. Sin embargo, el EZLN no está compuesto exclusivamente por indígenas, ya que también acoge a miembros de otras regiones y etnias. A pesar de ello, el movimiento ha marcado una ruptura simbólica significativa con los procesos históricos de blanqueamiento y eliminación de la diversidad étnica en México. En este país conviven múltiples culturas indígenas, como los tzotziles, tzeltales, tojolabales, zoques y ch'ol, cuyos orígenes se remontan a la civilización maya. El EZLN se configura como una representación indígena que, aunque no abarca a todos los grupos étnicos, actúa como una organización táctica en la lucha por los derechos. Su objetivo no es homogeneizar a los diversos pueblos, sino garantizar una lucha colectiva que otorgue mayor fuerza al movimiento, evitando la fragmentación entre las etnias. Es innegable el papel del EZLN en la reivindicación de tierra, libertad y justicia para los pueblos originarios de México. Un logro histórico del movimiento fue el reconocimiento oficial de los idiomas indígenas, con la lectura pública de un texto en tzotzil, transmitido también en tzeltal y chol, marcando un avance sin precedentes en el respeto y visibilidad de las lenguas originarias del país.⁴⁴

La historia que inspiró al movimiento zapatista, centrada en la figura de Emiliano Zapata, es de gran relevancia. El liderazgo de Zapata fue determinante en la Revolución Mexicana, ya que su influencia dio un carácter social distintivo a este proceso histórico. Sin su participación, la trayectoria de la revolución habría tomado un rumbo diferente. Su compromiso con las comunidades y su pueblo se basó en su propia experiencia de

⁴³ Dávalos, Pablo, "Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra", en: *Pueblos indígenas, Estado y Democracia*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 17-33, 2005.

⁴⁴ Castells, Manuel, *O poder da identidade*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2018.

explotación y marginación.⁴⁵ Zapata transformó las demandas agrarias en un eje central de la Revolución, logrando que estas luchas obtuvieran reconocimiento internacional. Su ausencia habría limitado de manera significativa el alcance de las transformaciones sociales impulsadas durante la revolución. Este legado continúa siendo una fuente de inspiración para el movimiento zapatista y para las luchas por justicia y equidad en México.

Consideraciones finales

Entender la relevancia del movimiento zapatista es fundamental para el contexto de México y para analizar las complejidades de la identidad indígena en América Latina. Los pueblos originarios que fueron colonizados por europeos enfrentaron las devastadoras consecuencias del genocidio y el etnocidio, con su historia y ancestralidad constantemente amenazadas. Este proceso explica por qué en las Américas existen tantos casos de borrado histórico que afectan a las comunidades nativas. El mestizaje, por ejemplo, ha sido utilizado como una herramienta de blanqueamiento y también de oportunismo político. Los gobiernos han romantizado la mezcla racial para presentarse como defensores de las causas indígenas, mientras ocultan los orígenes violentos del mestizaje. En muchos casos, esta práctica fue el resultado de agresiones contra los cuerpos originarios o no blancos de un país, con el objetivo de blanquear a la población y perpetuar la exclusión de las comunidades indígenas.⁴⁶

Este estudio exploró la importancia del movimiento zapatista en la construcción y reafirmación de la identidad indígena contemporánea en México. Analiza cómo el EZLN se ha consolidado como un defensor prominente de la memoria indígena, reivindicando y resaltando su historia ancestral al tiempo que articula una crítica contundente a los impactos violentos de la colonización. Este compromiso ha sido decisivo para dar visibilidad a la lucha de los pueblos originarios frente a siglos de exclusión y marginalización. Además, el artículo subraya cómo el EZLN alcanzó notoriedad internacional, especialmente con su aparición pública en 1994, coincidiendo estratégicamente con la entrada en vigor del TLCAN.

La reacción del EZLN ante la represión de la Comunidad Indígena Otomí destaca la necesidad de solidaridad y resistencia entre los pueblos indígenas de México. El movimiento zapatista, con su lucha histórica por los derechos y la autonomía, continúa inspirando y fortaleciendo a otras comunidades en su búsqueda de justicia, dignidad y reconocimiento. La declaración del CNI y el EZLN contra el desalojo del Campamento “Tierra y Libertad” subraya la lucha constante de los pueblos indígenas contra la represión estatal y los megaproyectos que amenazan sus tierras y culturas. La denuncia de la violencia y el llamamiento a la solidaridad internacional enfatizan la importancia de la resistencia organizada y colectiva, sirviendo de ejemplo e inspiración para otras comunidades indígenas en México y más allá.

La figura de Emiliano Zapata ocupa un lugar emblemático en la recuperación de la memoria ancestral, especialmente durante la Revolución Mexicana, un período en el que las comunidades tradicionales de México comenzaron a movilizarse contra las injusticias derivadas de un gobierno centrado exclusivamente en la industrialización del

⁴⁵ Ávila, Felipe; Salmerón, Pedro, *Tierra y Libertad. Breve historia del zapatismo*, México, Crítica México, 2018.

⁴⁶ Silva, Maria Nilza da, “O negro no Brasil: um problema de raça ou de classe?”, *Mediações - Revista de Ciências Sociais*, Vol. 5, No 2, 2000, pp. 99-124.; Rodrigues, Clayton Emanuel; Santana, Cleilde Marques de, “Reprodução colonial capitalista e resistências indígenas: estudo comparativo entre Brasil e México”, *Configurações - Revista Ciências Sociais*, No 25, 2020, pp. 112-127.

país. Este momento histórico marcó la primera gran coalición de indígenas y campesinos con un objetivo común: la recuperación de la tierra y la implementación de una reforma agraria que respondiera a sus necesidades. Zapata se erige como un símbolo de esta lucha, representando la reivindicación de los derechos ancestrales y un compromiso inquebrantable con la libertad, la justicia y el acceso a la tierra para los pueblos marginados. Su legado trasciende como un ícono significativo de resistencia y esperanza para las comunidades que continúan luchando por sus derechos en México.

El movimiento zapatista ha influido significativamente en los movimientos sociales latinoamericanos, especialmente entre los pueblos indígenas, promoviendo una autonomía integral que incluye la organización colectiva de la economía, la salud, la educación y la gobernanza a través de sistemas descentralizados que respetan las tradiciones locales. Inspirados en el zapatismo, muchos movimientos han creado instituciones educativas para fortalecer la identidad comunitaria, con una afiliación generalmente colectiva y un papel crucial para las familias y las mujeres, que también refuerzan la lucha contra el patriarcado. El zapatismo también se posiciona contra las políticas neoliberales, defendiendo los recursos naturales y promoviendo un proyecto alternativo al capitalismo, formando sujetos autónomos que concilian reivindicaciones étnicas y proyectos democráticos nacionales.⁴⁷ La solidaridad entre zapatistas y otros movimientos, como el mapuche, fortalece las alianzas contra la opresión estatal y el neoliberalismo. Los movimientos indígenas se movilizan contra las reformas estructurales, luchando por la autonomía y la inclusión de nuevos temas en la agenda política, desafiando el pensamiento liberal que niega la diferencia y proponiendo una democracia basada en el reconocimiento de la identidad. Ejemplos de ello son los indígenas bolivianos y ecuatorianos que influyen en la política nacional, desafían las estructuras de poder y promueven la emancipación. La insurgencia indígena en México y Ecuador busca un Estado pluralista y participativo, enfrentando la violencia y la exclusión de las estructuras dominantes, buscando transformar Estados autoritarios en democráticos e inclusivos.⁴⁸

Aunque de manera indirecta se sugiere que el movimiento zapatista no adopta explícitamente un enfoque político étnico, la conclusión que se extrae es que este objeto de estudio desempeña un papel relevante como representación indígena. Además, el movimiento zapatista asume una dimensión internacional significativa, siempre evidenciando la figura ancestral en sus discursos, lo que atrae la admiración de muchas personas, incluso aquellas que tal vez no comprendan totalmente el contexto de surgimiento del EZLN.

El dinamismo de la historia se refleja claramente en el movimiento zapatista, que evolucionó desde demandas económicas y marxistas hacia un enfoque ideológico distintivo, centrado en la tierra, la reforma agraria y la identidad del pueblo mexicano. Al adoptar este enfoque, el EZLN se convirtió en un símbolo de representación indígena, dando voz a la resistencia y la revuelta de quienes han sido marginados históricamente durante más de cinco siglos. Su papel como plataforma representativa para los diversos grupos étnicos que componen la riqueza cultural del “ser indígena” en América Latina, y en particular en México, resalta su relevancia. El movimiento llena un vacío significativo al proporcionar perspectivas y narrativas construidas desde los pueblos oprimidos, desafiando las versiones impuestas por sus opresores. Este hecho resalta la importancia del EZLN, al tiempo que evidencia cómo los derechos indígenas, aunque reconocidos de manera indirecta por la Constitución Mexicana de 1917 y por normativas internacionales de derechos humanos, siguen siendo ignorados en la

⁴⁷ Zibechei, Raúl; Martínez, Edgars (eds.), *Repensar el Sur...* Ob. Cit. pp. 22-30.

⁴⁸ Dávalos, Pablo, “Movimientos indígenas en América Latina...” Ob. Cit. p. 27.

prática. Esta realidade pone de manifiesto las desigualdades y las injusticias históricas que continúan enfrentando las comunidades originarias.

Bibliografía

Alkmin, Fábio Márcio, *Por uma Geografia da autonomia: a experiência de autonomia territorial zapatista em Chiapas, México*, São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, 2015.

Andrade, Otávio Morato, “A CONSTITUIÇÃO MEXICANA DE 1917: DO ESTADO LIBERAL À PROTEÇÃO SOCIAL”, *Revista Direitos, Trabalho e Política Social*, Vol. 7, No 12, 2021, pp. 381–408.

Andreo, Igor Luis, *Teologia da libertação e cultura política maia chiapaneca: o Congresso de 1974 e as raízes do Exército Zapatista de Libertação Nacional*, Assis, Faculdade de Ciências e Letras de Assis, Universidade Estadual Paulista, 2010.

Ávila, Felipe; Salmerón, Pedro, *Tierra y Libertad. Breve historia del zapatismo*, México, Crítica México, 2018.

Baião, Fábio, “Antiliberalismo e luta pela terra no México: O passado como estratégia de combate”, *Tempos Históricos*, Vol. 18, No 2, 2014, pp. 48-66.

Barbosa, Carlos Alberto Sampaio, *A revolução mexicana*, São Paulo, Editora Unesp, 2022.

Bourdieu, Pierre, *O Poder Simbólico*, 9ª ed., Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 2006.

Brancaleone, Cassio, *Teoria social, democracia e autonomia. Uma interpretação da experiência de autogoverno zapatista*, Rio de Janeiro, Beco do Azougue, 2015.

Brunk, Samuel, *Emiliano Zapata: revolution & betrayal in Mexico*, Albuquerque, UNM Press, 1995.

Camín, Héctor; Meyer, Lorenzo, *À Sombra da Revolução Mexicana: História Mexicana Contemporânea, 1910-1989*, São Paulo, Editora da Universidade de São Paulo, 2000.

Castells, Manuel, *O poder da identidade*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2018.

Chartier, Roger, *A Beira da Falésia: a história entre incertezas e inquietudes*, Porto Alegre, Ed. UFRGS, 2002.

Collins, Stephen D., “Indigenous rights and internal wars: The Chiapas conflict at 15 years”, *The Social Science Journal*, Vol. 47, No 4, 2010, pp. 773-788.

Conroy, Amanda, “Transnationalism in the Americas After NAFTA: Power, Knowledge and Resistance”, *Social Movement Studies*, Vol. 11, No 1, 2012, pp. 113-117.

Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana: la formación del nuevo régimen*, México, Ediciones Era, 1973.

Cruz, Júlia Melo Azevedo, “Zapatismo(s): apropriações e releituras do zapatismo da Revolução Mexicana pelo Exército Zapatista de Libertação Nacional (EZLN)”, *Revista Hydra: Revista Discente de História da UNIFESP*, Vol. 1, No 1, 2019, pp. 60–76.

Dávalos, Pablo, “Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra”, en: *Pueblos indígenas, Estado y Democracia*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 17-33, 2005.

Dias, Natally Vieira, “Entre a selva e as alturas: movimentos indígenas no México e na Bolívia”, *Outros Tempos: Pesquisa em Foco-História*, Vol. 5, No 5, 2008.

EZLN, “Primera Declaración de la Selva Lacandona”, *Archivo Histórico*, 1994, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1994/01/01/primera-declaracion-de-la-selva-lacandona/> [Consulta 21 de fevereiro de 2024].

EZLN, “Apenas 500 años después”, *Documentos y comunicados*, 2021, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/13/apenas-500-anos-despues/> [Consulta 21 de fevereiro de 2024].

- EZLN, “Alto a la represión en contra de la comunidad indígena Otomí residente en la Ciudad de México”, *Archivo Histórico*, 2023a, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/10/30/alto-a-la-represion-en-contra-de-la-comunidad-indigena-otomi-residente-en-la-ciudad-de-mexico/> [Consulta 30 de julho de 2024].
- EZLN, “Pronunciamiento del Congreso Nacional Indígena y el EZLN ante el violento desalojo del campamento “Tierra y Libertad” en la comunidad mixe de Mogoñe Viejo, Guichicovi, Oaxaca, por parte de los gobiernos federal y del Estado”, *Archivo Histórico*, 2023b, disponible en <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/04/28/pronunciamiento-del-congreso-nacional-indigena-y-el-ezln-ante-el-violento-desalojo-del-campamento-tierra-y-libertad-en-la-comunidad-mixe-de-mogone-viejo-guichicovi-oaxaca-por-part/> [Consulta 30 de julho de 2024].
- Fernandes, Florestan, *Capitalismo dependente e classes sociais na América Latina*, Rio de Janeiro, Zahar, 1981.
- Galeano, Eduardo, *As veias abertas da América Latina*, 39ª ed., Rio de Janeiro, Paz e Terra, 2000, 307p.
- Gonçalves, Carlos Walter Porto, “A Territorialidade Seringueira-Geografia e Movimento Social”, *GEOgraphia*, Vol. 1, No 2, 1999, pp. 67-88.
- Hall, Stuart, *A identidade cultural na pós-modernidade*, 3ª ed., Rio de Janeiro, DP&A, 1999.
- Hall, Stuart, *El trabajo de la representación*, Lima, IEP – Instituto de Estudios Peruanos, 2002.
- Harvey, Neil, *The Chiapas Rebellion: The Struggle for Land and Democracy*, Durham, Duke University Press, 1998.
- Hernández, Luís Navarro, *Los Caracoles de Chiapas: Un sendero zapatista hacia otro mundo*, México, Plaza y Valdés, 2001.
- Herzog, Jesus Silva, *Breve historia de la revolución mexicana*, 2v., México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Linares, Federico, *Los pueblos indígenas de México*, México, CDI, 2008.
- López, Laura Espejel, *Plan de Ayala: Un siglo después*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018.
- Marx, Karl, *O Capital: Crítica da economia política, Livro I: O processo de produção do capital*, São Paulo, Boitempo, 2013.
- Marx, Karl; Engels, Friedrich, *Manifesto comunista*, São Paulo, Boitempo Editorial, 2015.
- Moraes, Felipe Machado, “A palavra zapatista: uma revolução mediática como estratégia de comunicação e emancipação social”, *Revista eletrônica do programa de doutoramento em pós-colonialismo e cidadania global*, No 2, 2006, pp. 1-55.
- Morel, Ana Paula Massadar, “A luta pela terra na cosmopolítica do movimento zapatista”, *Revista Estudos Libertários*, Vol. 1, No 1, 2019, pp. 49-71.
- Pinto, Marcelo Felício Martins, “O EZLN e a construção de uma autonomia indígena zapatista”, *Faces da História*, Vol. 7, No 1, 2020, pp. 285-311.
- Prado, Adonia Antunes, “O Zapatismo na Revolução Mexicana: uma leitura da Revolução Agrária do Sul”, *Estudos Sociedade e Agricultura*, Vol. 11, No 1, 2003.
- Rampinelli, Waldir José, “A Revolução Mexicana: seu alcance regional, precursores, a luta de classes e a relação com os povos originários”, *Revista Espaço Acadêmico*, Vol. 11, No 126, 2011, pp. 90-107.

- Rodrigues, Clayton Emanuel; Santana, Cleildes Marques de, “Reprodução colonial capitalista e resistências indígenas: estudo comparativo entre Brasil e México”, *Configurações - Revista Ciências Sociais*, No 25, 2020, pp. 112-127.
- Ruiz, Samuel; Menocal, Alina Rocha, “The Politics of Marginalization: Poverty and the Rights of the Indigenous People in Mexico”, *Journal of International Affairs*, 1998, pp. 85-100.
- Schilling, Voltaire (coord.), “1968, a revolução inesperada”, Memorial do Rio Grande do Sul, *Cadernos de História*, No 47, Porto Alegre, 2008.
- Silva, José Valero et al., “Relación de los hechos que dieron por resultado la muerte de Emiliano Zapata, jefe de la rebelión del Sur”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Vol. 2, No 2, 1967, pp. 197-210.
- Silva, Maria Nilza, “O negro no brasil: um problema de raça ou de classe?”, *Mediações-Revista de Ciências Sociais*, Vol. 5, No 2, 2000, pp. 99-124.
- Silva, Robson Nunes da, “As memórias da Revolução Mexicana: um estudo a partir de Los últimos, zapatistas héroes olvidados e Pancho Villa, la Revolución no ha terminado”, *Historiæ*, Vol. 13, No 2, 2022, pp. 142-157.
- Soares, Gabriela Pellegrino, *Nove livros para conhecer a Revolução Mexicana*, Guia bibliográfico da FFLCH, 2016.
- Stephen, Lynn, “The Zapatista Army of National Liberation and the National Democratic Convention”, *Latin American Perspectives*, Vol. 22, No 4, 1995, pp. 88-99.
- Tutino, John, *De la insurrección a la revolución en México: las bases sociales de la violencia agraria, 1750-1940*, México, Ediciones Era, 1990.
- Vitali, Marcela Araújo, *A identidade étnica indígena no discurso político do movimento zapatista: a voz do “Viejo Antonio” (1994-1998)*, Vitória, Universidade Federal do Espírito Santo, Centro de Ciências Humanas e Naturais, 2014.
- Vitali, Marcela Araújo, “Como falam os indígenas? Produção de documentos e vozes discursivas no movimento social mexicano neozapatista”, *Dimensões*, No 35, 2015, pp. 443-469.
- Womack, John, *Zapata and the Mexican Revolution*, New York, Vintage, 1970.
- Zibechi, Raúl; Martínez, Edgars (eds.), *Repensar el Sur. Las luchas del Pueblo Mapuche*, México, Cátedra Guadalajara; Buenos Aires, CLACSO, 2020.